

PRIMER FORO INTERNACIONAL

Uso de Ultrasonografía para la Monitorización Hemodinámica y Pulmonar Aplicada al Paciente Crítico

Bogotá, Colombia. Abril 27-29, 2017

intforumcc@gmail.com

(+57) 3175003902 - (+57) 3188231125

Twitter: @ForumInt_cc



FUNDENTE

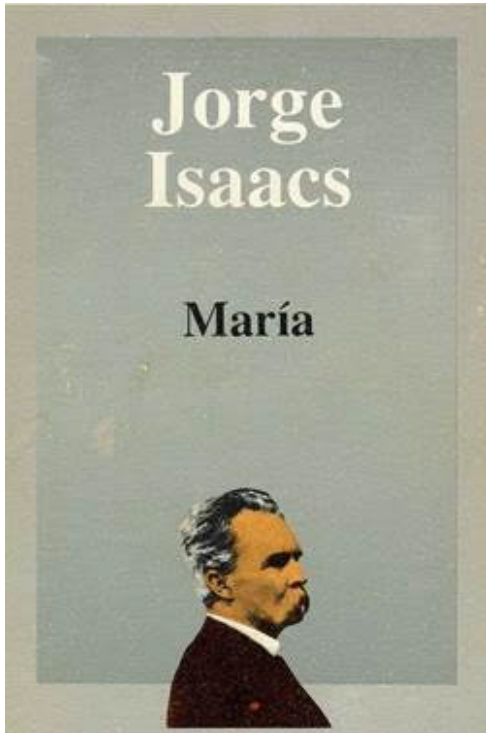
lee

CALI, LUNES, FEBERO 27, 2017

Artes · Medio ambiente · Espacio Público · Opinión

LECTURA DE MARÍA

Por Harold Alvarado Tenorio



A finales de tercero de bachillerato, cuando ya había descubierto a Borges en la Luis Angel, y bebía cervezas con un filipichín del Restrepo, presumido de vestir de sastre, con ternos que imitaban las vitrinas de El Romano de la 24 y su padre pagaba para que luciera como Oscar Golden o un estudiante del Gimnasio Moderno, el maestro de literatura, un viejecillo cuyo nombre no recuerdo, nos hizo leer, completa, de cabo a rabo, María, de Isaacs, justo en el momento que los nadaístas la quemaban y denigraban de ella. Fuimos a comprar un ejemplar a las librerías de viejo cerca de la Casa de Nariño, y de regreso, me parece estar viéndolo, mi amigo me indicó a Mario Rivero haciendo cola, a eso de las once, en uno de los bajos del edificio Murillo Toro donde está todavía el Ministerio de Comunicaciones, en la sucursal del Banco Popular, que era entonces Caja Agraria, con una alcancía de metal, que tenía un orificio lateral para ingresar billetes, en la mano. Mario nunca perdió esa costumbre, se creía tan pobre, que apenas debía gastar cinco pesos diarios, como contó su bellboy, el infatigable camarlengo Federico Diaz Granados, que salió debajo de una mesa de cantina a servir a Rivero hasta que ascendió al trono de la poesía de la mano de una agiotista y un desahuciado apodado El ovejo. A Diaz lo enviaba desde las nueve a sacar cinco mil pesos de los años noventa, tanta veces, que incluso decía que había llegado a la mayoría de edad parado en la puerta del banco, mientras Mario descendía a pie, desde su inmensa casa de La Candelaria, repleta de pinturas y dibujos que había expoliado a los artistas

que ponía en la revista del grupo Dinero o había entrevistado en Monitor, un programa de radio dominical de Caracol, mientras su chofer negro que hablaba inglés le seguía a distancia en un Mercedes Benz sedan color verde marea australiano de los años setenta, que no usaba para no gustarlo. Diaz Granados también contó en aquellos años que Rivero no escribía las críticas de arte sino su mujer, una anciana hermana de Antonio Panesso Robledo, más culta que todo el mundo, pero avergonzada de su vejez y postergada por su hermano famoso, porque decía, nadie iba a creer que ella era capaz de decir tanta impostura sobre una recua de pintores de quinta que publicó esa revista. Algo de cierto debió haber en ello, porque Rivero de lo único que hablaba con rigor era de las fluctuaciones del dólar y de chismes de farándula, con una señora caleña, de pelo de ceniza, que fue su amante platónica por años.

La edición que compramos por tres pesos, un dineral entonces, si pensamos que para todo el mes yo recibía trescientos cincuenta pesos, era hecha en París en tapa dura con relieve, donde una chica abre su sombrilla sentada sobre una roca cetrina y fondo azul, de la Librería de la Viuda de Charles Bouret, que vendía los libros en español en 16 de Setiembre y Bolívar de Ciudad de México, esquina. La perdí después de atesorarla por años cuando estando enfermo, postrado en la Clínica Shaio, un chiquilicuatro que decía ser librero, pésimo poeta huilense, nieto de una famosa lírica medio comunista y libertina, amancebada con un abogado de narcos, que hizo la pubertad sentado en el bufete esperando para abrir la puerta, fue hasta casa de mi madre y sisó de mi biblioteca unos setecientos ejemplares, dedicados y primeras

LÉELELELELELELELELELELELELELELELELELE

lee

CALI, LUNES, FEBERO 27, 2017

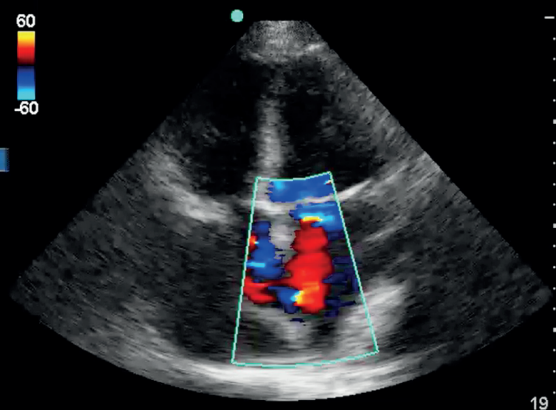
Artes · Medio ambiente · Espacio Público · Opinión

ediciones. Luego encontré algunos de ellos en una librería de lance de la Calle del Doctor Rizal en Barcelona, donde estaban vendiendo Historia de un deicidio dedicada por Mario Vargas, por la módica suma de 125 euros. A mi mamá el bandido le había dado diez pesos por cada libro, con la promesa, solemne, de que volvería por el resto, que eran seis mil. Lejos de casa, a dos mil seiscientos metros de altitud, con una lluvia inagotable y el frío calando los huesos, mientras leía en Maria repasaba los paisajes de mi niñez y sin que hubiese conocido sentimiento amoroso alguno, la historia me engan- chaba hasta las mismas lágrimas. Efrain regresa a la hacienda de sus padres al terminar sus estudios en Bogotá y conoce a Maria, de quien se enamora sin saber que está enferma y ha de morir. Un aleteo de poesía invade el texto. En un admi- rable y lento discurrir Isaacs presenta el mundo idílico de las relaciones entre los enamorados, hecho de silencios, equí- vocos, medias voces, secretos, palabras no pronunciadas, adivinaciones, juegos de manos y miradas. Idilio romántico y realismo concurren pero lo que más impactó en mí eran las descripciones de la campiña que yo bien conocía y que en Maria termina por ser un trasunto de los padecimientos de los personajes. La descripción de la naturaleza hecha alma de acuerdo a los sentimientos impresiona por su autenticidad, ofreciendo una sobria novela tropical con su ilimitada botá- nica, los pueblos blancos colgando de azules montañas, el viento, las ceibas de las llanuras, las vegas con sus torrentes espumosos, los sauces, la soledad de la luna y la llanura, la luciérnaga, los yarumos, los juegos del sol en el recinto de las arboledas, los gualandayes violetas y amarillos, las colinas verdes de loros y palmeras, el naranjo, la populosa vegetación donde los cazadores acosan un venadillo, la ondulación en el aire de garzas plateadas y las águilas negras, el tigre, el canto de los pájaros, el estanque con rosas, la culebra que cuelga de las ramas y el eterno paso de la luz a través de una habitación oscura: la vida.

Nunca he olvidado el momento cuando Efrain va en busca de un médico para Maria. El crecimiento de la enfermedad de la niña coincide con el comportamiento de la naturaleza cuando él deja su habitación para montar el caballo que habrá de llevarle hasta el galeno. El cierzo mueve los sauces, de los naranjos vuelan las aves asustadas, los relámpagos iluminan la honda noche todavía, la lluvia alcanza a humedecer las sienes, el ave negra roza la frente y Efrain la sigue con la mirada hasta que se oculta en el bosque. Y al llegar al Amaime, que encuentra crecido, ese fragmento memorable del cruce del río sobre el caballo:

“Puse las espuelas en los ijares del caballo, que con las orejas tendidas hacia el fondo del río y resoplando sordamente, parecía calcular la impetuosidad de las aguas que se azotaban a sus pies: sumergió en ellas las manos, y como sobrecogi- do por un terror invencible, retrocedió veloz girando sobre las patas. Le acaricié el cuello y las crines humedecidas y lo aguijoneé de nuevo para que se lanzase al río; entonces levantó las manos impacientado, pidiendo al mismo tiempo toda la rienda, que le abandoné, temeroso de haber errado el botadero de las crecientes. Él subió por la ribera unas veinte varas, tomando la ladera de un peñasco; acercó la nariz a las espumas, y levantándola en seguida, se precipitó en la corriente. El agua lo cubrió casi todo, llegándome hasta las rodillas. Las olas se encresparon poco después alrededor de mi cintura. Con una mano le palmeaba el cuello al animal, única parte visible ya de su cuerpo, mientras con la otra trata- ba de hacerle describir más curva hacia arriba la línea de corte, porque de otro modo, perdida la parte baja de la ladera, era inaccesible por su altura y la fuerza de las aguas, que columpiaban guadales desgajados. Había pasado el peligro. Me apeé para examinar las cinchas, de las cuales se había reventado una. El noble bruto se sacudió, y un instante después continué la marcha.”

Es la prosodia de Isaacs y su lirismo lo que aun conturba. Solo la ignorancia y el odio a sí mismos hizo que un grupo de antioqueños acolitados por algunos hijos de lumpen proletarios un día despreciable quemaran el libro en una calle de Cali. Maria fue la novela colombiana más leída en el continente hasta la aparición de los sicotrópicos como sustituto de la belleza y los sentimientos amorosos no comercializados por la carne cruda, y fue traducida a 31 idiomas, cuatro o cinco menos que Cien años de soledad, en un momento de la historia donde no existían tantas facilidades para hacerlo. Y se dejará leer, pienso, mucho más en el futuro, cuando el idilio de amar haya desaparecido para siempre y sea un asunto de arqueología en la vida de los hombres y las mujeres. Y hasta me aventuraría a decir que lo será más que Cien años, que con el tiempo se ha ido convirtiendo en una lectura para escolares, con un lirismo superado por García Marquez mismo en El general en su laberinto, su obra maestra.



PRIMER FORO INTERNACIONAL

Uso de Ultrasonografía para la Monitorización Hemodinámica y Pulmonar Aplicada al Paciente Crítico

Bogota, Colombia. Abril 27-29, 2017

intforumcc@gmail.com

(+57) 3175003902 - (+57) 3188231125

Twitter: @ForumInt_cc

FUNDENTE

lee



CALI, LUNES, FEBERO 27, 2017

Artes · Medio ambiente · Espacio Público · Opinión

Harold Alvarado Tenorio, director

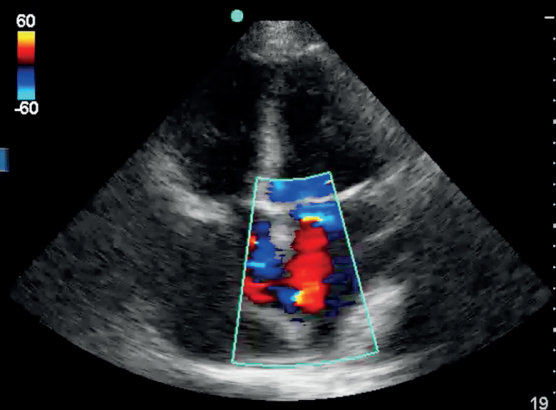
Arquitrave

REVISTA COLOMBIANA DE POESÍA

<http://www.arquitrave.com/index.php/archivo>

SU Vida

<http://www.haroldalvaradotenorio.com/biografia.html>



PRIMER FORO INTERNACIONAL Uso de Ultrasonografía para la Monitorización Hemodinámica y Pulmonar Aplicada al Paciente Crítico

Bogotá, Colombia. Abril 27-29, 2017

intforumcc@gmail.com

(+57) 3175003902 - (+57) 3188231125

Twitter: @ForumInt_cc



FUNDENTE

lee

CALI, LUNES, FEBERO 27, 2017

Artes · Medio ambiente · Espacio Público · Opinión

LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE SANTA LIBRADA (1)

La Institución Educativa de Santa Librada (Anteriormente Colegio Republicano de Santa Librada) es una institución pública de educación secundaria ubicado en la ciudad de Santiago de Cali, capital del Departamento del Valle del Cauca. Fue fundado el 29 de enero de 1823 por el entonces Vicepresidente de la Gran Colombia, el General Francisco de Paula Santander. Su temprana fundación en una etapa histórica en que la guerra de independencia de Colombia llegaba a su fin y estaba naciendo un nuevo estado republicano, hace de éste colegio el más antiguo de la ciudad.

Origen del nombre Santa Librada

Se eligió el nombre de Santa Librada en honor a la santa Librada, mártir portuguesa patrona de las mujeres mal casadas y cuya festividad se celebra el 20 de julio, día en el cual fue declarada la independencia de Colombia



LÉELEELÉELEELÉELEELÉELEELÉELE

Trasfondo histórico

En 1821 las grandes campañas bélicas de la guerra de independencia ya iban pasado y el gobierno republicano empezaba a consolidarse. La educación en la nueva República era entonces una de las prioridades a establecer del nuevo gobierno. Fue entonces promulgada la Ley sobre el establecimiento de colegios en cada una de las provincias, para lo cual se ordenó la supresión de conventos menores, la cual permitió que distintos edificios, propiedades y bienes de las distintas órdenes religiosas del país fueran utilizadas para la educación de la población.

En la ciudad de Cali el interés por la creación de un centro educativo republicano fue inmediato. El 6 de octubre de ese mismo año el Gobierno Central le notifica al gobernador de la Provincia de Popayán la Ley de supresión de conventos y se le pide que valore las condiciones de la ciudad de Cali para aplicar dicha ley. El 24 de septiembre de 1822 el Procurador General del Ayuntamiento de Cali hace una solicitud oficial para la creación de un colegio en la ciudad, aclarando que para la fecha ya se encontraban suprimidos los conventos de San Agustín y Santo Domingo, lo cual facilitarían la instalación del colegio.

Habiéndose demostrado la importancia del establecimiento de un colegio en la ciudad y teniéndose las condiciones óptimas para ello, el general Francisco de Paula Santander, entonces vicepresidente de la nación pero encargado del poder ejecutivo creó el Decreto del 29 de enero por el cual se crea el Colegio de Santa Librada en Cali. Esto fue un evento trascendental en la historia de la ciudad y para el establecimiento de la educación pública en esta región del país, y coincidió con el nombramiento de la ciudad como capital provincial. En el decreto en cuestión se establece el nombre del colegio y establece la sede del mismo en las antiguas instalaciones de convento suprimido de San Agustín el cual se situaba en la carrera 4ta con calle 13.

HISTORIA

Primeros años

Antigua sede del Colegio, donde había estado el convento San Agustín.



Interior del convento.

El Colegio Republicano de Santa Librada fue oficialmente fundado el 29 de enero de 1823 mediante un decreto del Gobierno a cargo del General Francisco de Paula Santander. Este decreto establecía la fundación del colegio en las antiguas instalaciones del convento San Agustín, el cual había quedado suprimido mediante la Ley del 28 de Julio del año 1821.

El decreto en cuestión contaba con 13 artículos entre los cuales establecía el cuerpo administrativo de la institución (Rector, Vicerrector, un pasante de estudios y un capellán), los estudios a desarrollarse en la misma y la lengua en que se debían dictar (Aclarando que las cátedras de filosofía y mineralogía debían ser enseñadas en castellano), las rentas del colegio, el salario de los profesores y del cuerpo administrativo, las becas otorgadas al colegio para distribuirse entre los huérfanos de la guerra de

independencia y para los hijos de indígenas de Popayán y Chocó, entre otras cosas.

El 17 de octubre de 1823 se hizo un llamado a la ciudadanía para que asistiera al acto solemne de instalación del colegio, el cual se llevó a cabo al día siguiente. El acto fue presidido por el entonces alcalde ordinario José María González, durante el mismo el primer rector de la institución, el señor Mariano del Campo Larraondo prestó juramento, y éste mismo tomó el juramento a los primeros 27 estudiantes. Finalizado el acto el Colegio Republicano de Santa Librada empezó sus funciones.

Elección del primer rector

En el decreto por el cual se fundó el colegio, el gobierno se reservaba por esa primera vez el nombramiento del rector, y el vicerrector sería nombrado por el intendente. Desde Popayán se recomendó al doctor Mariano Larraondo y Valencia para desempeñar este papel. El 21 de junio de ese año se notifica el nombramiento del doctor Larraondo como rector del colegio.

República de Colombia, Francisco de Paula Santander de los libertadores de Venezuela y Cundinamarca, condecorado con la Cruz de Boyacá, general de la división de los ejércitos de Colombia, Vicepresidente de la República, encargado del poder ejecutivo: por cuanto atendiendo a los méritos, aptitud y aparentes cualidades del Doctor Mariano Larraondo y Valencia, tuvo a bien nombrarle por decreto de 27 de mayo último para rector del Colegio Santa Librada establecido en la ciudad de Caly [sic]. Por tanto, he venido en expedirle el presente título, en virtud del cual será habido y tenido para tal rector de este Colegio:...

Nombramiento del Doctor Mariano Larraondo y Valencia como primer rector del Colegio de Santa Librada de Cali.

Siglo XX



El Águila roja es la mascota del colegio.

Cambio de sede

Desde su fundación hasta la década de 1940 el colegio siguió funcionando en el antiguo convento San Agustín, a excepción de la iglesia del convento, la cual siguió perteneciendo a la Diócesis debido a que estaba dedicada al culto público, El 22 de agosto de 1942 las instalaciones del colegio se trasladaron al edificio ubicado sobre la carrera 15 con calle 6, lugar donde se encuentra ubicado en la actualidad.

Estas instalaciones fueron construidas por el Gobierno Nacional en un lote de 28 147 m² específicamente para alojar al colegio. El lote fue cedido por el Municipio al colegio mediante la escritura pública No. 409 del 22 de marzo de 1938. En el momento de la construcción el edificio fue dotado con todas las herramientas necesarias para una enseñanza moderna y para una capacidad no menor de 800 estudiantes.

Década de 1940 - Actualidad

En 1945, el colegio fue también la sede de la recién creada Universidad Industrial del Valle, la cual años más tarde se convertiría en la Universidad del Valle. La universidad funcionó en las mismas instalaciones del colegio hasta mediados de la década de 1950, cuando se construyó la Sede de San Fernando.

Durante toda su historia el colegio ha desempeñado un papel crucial para el desarrollo de la ciudad, no solo por su papel académico, sino también por su papel político. El colegio fue sede de variadas reuniones de orden político, y muchos de sus alumnos, egresados, profesores y rectores formaron parte de las distintas contiendas que revolucionaron y moldearon al país desde su independencia.



CALI, LUNES, FEBERO 27, 2017

Artes · Medio ambiente · Espacio Público · Opinión

Ex alumnos ilustres

- **Eliseo Payán** - Fue Gobernador del Estado Soberano del Cauca (15 de agosto de 1863-15 de agosto de 1867), Vicepresidente de Colombia (1 de abril de 1886 - 8 de febrero de 1888) y Presidente desde enero hasta junio de 1887, y nuevamente desde diciembre hasta el 8 de febrero de 1888.
- **Jorge Holguín** - Presidente de la República en dos ocasiones, la primera desde el 9 de junio de 1909 hasta 4 de agosto del mismo año. La segunda desde el 11 de noviembre de 1921 hasta el 7 de agosto de 1922.
- **Manuel María Mallarino** - Presidente de la República entre el 1 de abril de 1855 y el 1 de abril de 1857. También se desempeñó como Rector del colegio.
- **Mario Carvajal** - Político, literato y periodista. Rector del Colegio de Santa Librada y de la Universidad del Valle, del cual fue uno de los más grandes benefactores de la biblioteca universitaria, la cual lleva su nombre.
- **Eustaquio Palacios** - Escritor y político Roldanillense, su obra más icónica es El alférez real
- **Enrique Buenaventura** Actor, dramaturgo, ensayista, narrador, poeta y director.

(1) Tomado de Wikipedia.